



La investigadora Zoraida Mendiwolso-Bendek, en una de sus asesorías durante la VII Escuela Internacional de Verano 2015 de la Universidad de Ibagué

El arte de producir conocimiento desde las realidades locales

Por: Julio Lezama
Periodista INDAGARE

La participación de la ciudadanía en la toma de decisiones es cada día más relevante, las comunidades se apropian de su papel y generan liderazgos que trascienden las esferas política, económica y cultural. Estas realidades, deben ser analizadas y asumidas desde la academia para la formación de sus profesionales con el fin de incorporar el conocimiento comunitario a la producción de conocimiento de cada disciplina, lo que permitirá enriquecer el trabajo de los futuros profesionales quienes están llamados a orientar acciones desde sus distintas disciplinas en el periodo del post-conflicto del país.

Zoraida Mendiwolso-Bendek, Investigadora Senior en ciudadanía y justicia social del Lincoln Business

School – University of Lincoln Reino Unido, co-autora del libro “La Investigación con la Comunidad para el Desarrollo Comunitario” y de numerosos artículos y monografías sobre participación ciudadana y procesos de fortalecimiento de la sociedad civil, hizo parte de la VII Escuela Internacional de Verano con el seminario “Retos y dilemas de la Investigación con base en la Comunidad en los procesos de transformación democrática”, dirigido a los docentes, con el propósito de fortalecer procesos de investigación con la comunidad en la región. INDAGARE dialogó con la doctora Zoraida sobre la importancia de incorporar esta modalidad de investigación con la comunidad para impulsar el desarrollo de la región y el país.

¿De dónde surge la Investigación con la Comunidad (Community Based Research)?

La investigación con la comunidad es un enfoque en el que investigadores académicos y miembros de la comunidad trabajan juntos para co-investigar y co- producir nuevos conocimientos con el objetivo de generar un cambio social positivo, mediante el uso de una variedad de métodos de investigación y el intercambio de experiencias y conocimientos. Se fundamenta en valiosos trabajos realizados desde los años 70s en muchas partes del mundo y especialmente en Suramérica con Freire y Fals Borda, entre otros. El reto es continuar desarrollando y enriqueciendo esta modalidad de investigación.

¿Cómo ha sido asumida esta propuesta a nivel internacional?

Hace ya varios años que la relación Universidad – Comunidad ha tomado una nueva perspectiva, son muchos los retos que tiene la universidad para ir mucho más allá de las aulas. Nos preguntamos si las universidades están formando seres-de-consumo o seres humanos, seres aislados o seres que son, pertenecen y progresan como seres humanos dentro de una comunidad local o global. De esos retos y dilemas emerge la necesidad de ofrecer una formación humana integral, por lo que la universidad se pregunta: ¿cómo tener en cuenta el conocimiento local como insumo de su transformación y la generación de nuevos paradigmas? En contexto, la investigación con la comunidad tiene que realimentar los procesos educativos, para que la universidad no distancie de las realidades sociales.

¿Es fácil promover esta modalidad que propone que la universidad trabaje con la comunidad para la producción de conocimiento?

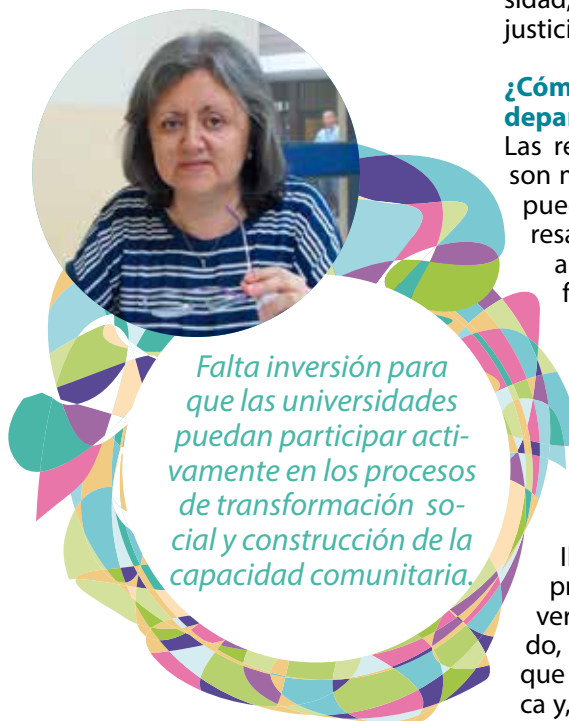
Una vez que estos procesos se han iniciado, es posible consolidar un mecanismo mucho más fluido para impulsar este tipo de investigación. Sin embargo, hacer el cambio requiere superar “camisas de fuerza” que no permiten que las universidades trabajen directamente con las comunidades, pero estas son res-

tricciones mentales. El principal reto de las universidades en el mundo, y que está produciendo ahora mismo una importante transformación en sus actividades, tiene que ver con la forma de producir conocimiento, a partir de las realidades locales. Las políticas públicas no pueden estar distantes de las comunidades ni de los conocimientos locales. Resolver problemas regionales, nacionales o globales requiere articular las narrativas de los conocimientos locales, y de cómo éstos funcionan, con el contexto global en el que están insertos. De esta manera se posibilita la relación entre lo local y lo global. La universidad, a través de procesos de investigación con la Comunidad (Community Based Researches), propicia el desarrollo de programas, proyectos, espacios de conversación y de interacciones en los que las perspectivas, expectativas y sueños de las comunidades se hacen visibles, y los cambios sociales que requieren las comunidades locales se hacen evidentes y posibles.

Los procesos de las comunidades son muy dinámicos, ¿la universidad si va al mismo ritmo de las necesidades que generan estos procesos?

Creo que las dinámicas se están dando en forma diferente en distintos países porque cada cual tiene su propia realidad. Pero lo interesante de todo este proceso es hacer visibles las diferentes dinámicas y procesos de aprendizaje en diferentes contextos. Obviamente, no es lo mismo producir un cambio Grecia que en Suecia, pues cada país vive hoy bajo circunstancias y condiciones muy diferentes. Sin embargo, a pesar de tratarse de realidades diferentes, en contextos distintos, no invalida el proceso de aprendizaje. Los dos procesos son igualmente válidos y es posible que cada uno aprenda del otro. Aquí lo que está en juego es cuál es el cambio social que se quiere producir, pues tanto los griegos como los suecos tienen problemas sociales. Colombia está en este momento en vigoroso proceso de transformación en virtud del proceso de Paz, que constituye una obligación de todas las generaciones. La

universidad tiene un compromiso institucional, particularmente con las nuevas generaciones que tienen la enorme responsabilidad de enfrentar y superar los grandes retos de transformación social y cultural de los colombianos.



Falta inversión para que las universidades puedan participar activamente en los procesos de transformación social y construcción de la capacidad comunitaria.

¿La universidad en Colombia si está asumiendo su responsabilidad frente a los requerimientos del proceso de paz?

Aprecio que las universidades están muy interesadas en participar pero lo que no veo claramente es un apoyo gubernamental decidido. Falta inversión para que las universidades puedan participar activamente en los procesos de transformación social y construcción de la capacidad comunitaria local que se requiere. Eso se ha logrado ampliamente en Europa, Australia y Canadá con estrategias muy claras de financiación. Abrigo la ilusión de que el Departamento Nacional de Planeación, a través del Plan Nacional de Desarrollo, fortalezca sustancialmente a las universidades con destino al robustecimiento de los procesos de apoyo en las transformaciones sociales del posconflicto. Como decía Freire, el que no tiene una estrategia en los procesos de transformación social,

es sólo un soñador y no hace historia. Y esta generación tiene su momento de hacer historia, creando las estructuras necesarias para la construcción de una convivencia creativa y saludable que promueva participación democrática, igualdad y diversidad, cooperación y esencialmente justicia y solidaridad social.

¿Cómo analiza esta situación en el departamento del Tolima?

Las realidades locales de la región son muy ricas y eso permite que se puedan realizar programas interesantes. Esas riquezas hay que aprovecharlas. Realidades que formaron parte de los desarrollos iniciales de las metodologías participativas de los años setenta. El reto hoy es re-contextualizar y enriquecer esas aproximaciones metodológicas desde las actuales realidades y conocimientos. La Universidad de Ibagué cuenta, además, con un programa que muy pocas universidades tienen tan estructurado, y es el Semestre Paz y Región, que ha adquirido una gran dinámica y, que constituye una experiencia destacada a nivel internacional. No es fácil decir que todos los estudiantes de una universidad se van a trabajar con las comunidades, y eso lo ha logrado de manera muy estructurada la Universidad de Ibagué. Es, un proceso en marcha y aunque falta mucho todavía ha progresado enormemente. En comparación con experiencias similares internacionales tiene mucho que aportar.

¿Cómo ha sido su participación en la Escuela Internacional de Verano de la Universidad de Ibagué?

La Universidad de Lincoln del Reino Unido apoya la Escuela Internacional de Verano de la Universidad de Ibagué fortaleciendo, desde hace varios años, procesos de capacitación de docentes como investigadores para trabajar con la comunidad en la co-producción de conocimientos, en transformaciones sociales y el fortalecimiento de la sociedad civil.